



## VISITA PASTORAL OFICIAL

**Escrito dominical, el 12 de mayo**

**L**a visita pastoral, junto con el Sínodo Diocesano, es para todo el pueblo de Dios una oportunidad de vivir la corresponsabilidad de la que habla el Concilio Vaticano II. Tienen que hacerla todos los obispos en su diócesis. Son muchas las personas que tienen la oportunidad de conocer al obispo y caminar con él y sobre todo, sentir que como Iglesia pueden compartir sus dificultades para ser cristianos y los retos para evangelizar hoy. Es una gozada para todos los obispos porque es mucho más lo que recibimos que lo que damos de nuestra propia cosecha.

En las más de cien parroquias que he visitado hasta ahora siempre he explicado lo que nunca debe faltar en una visita pastoral del Obispo.

1. El corazón de la visita pastoral es anunciar a Jesucristo. La Iglesia, la parroquia, sólo existe para evangelizar, para decir a todo el mundo el amor de Dios que nos ama con un corazón humano. El obispo visita la parroquia oficialmente sólo para anunciar el evangelio, para decirle a todo el mundo lo que nos ama el Señor. Jesús como redentor del mundo nos lleva a encontrar el camino de la vida verdadera. Toda la visita pastoral es evangelizadora por Cristo, con Él y en Él.

2. Respira con dos pulmones. Hacia dentro, el obispo se encuentra con todo lo que existe en la parroquia, con los de casa, con la familia de la comunidad parroquial. Es aquello que no debería faltar en ninguna parroquia. La celebración de la eucaristía, la celebración de los sacramentos, de una fe que se hace vida en las calles, en el trabajo, en la familias, en la vida. Segundo, el encuentro con los que transmiten la fe, los catequistas, familias, cofradías, asociaciones, movimientos. Tercero, una parroquia tiene que vivir la caridad. La Iglesia haciendo caridad se llama Cáritas y esta no debe faltar en ninguna de nuestras parroquias. Por último, la Iglesia en salida, la parroquia toda debe evangelizar. Tenemos que salir a decirle a todos que vengan a la fiesta del Señor y que queremos compartir sus gozos y sus esperanzas. Queremos ser una Iglesia que sale a los caminos a decirle a todo el mundo como sabe el Amor de Dios.

3. El segundo pulmón es la relación de la Iglesia con el mundo, con las instituciones civiles que también necesitan ser escuchadas y que se escuche la voz de la Iglesia.

Es necesario el encuentro con los ayuntamientos, los colegios, las residencias de mayores, los centros de día, las empresas, las asociaciones de amas de casa, los clubs deportivos, los institutos, la universidad. Todo lo humano interesa y es el campo de atención de la Iglesia que está llamada como Iglesia católica universal a llegar hasta los últimos rincones de la tierra y también allí donde cada ser humano vive y busca la plenitud desde la realidad en donde vive.

Tampoco olvidemos en la visita pastoral la visita a los enfermos, a los que viven en soledad, a los ancianos y a todos los que viven en el mundo rural, en los barrios o en las ciudades, donde tantas personas viven en el deseo de una vida más digna, más plena y donde Jesús es el camino de la vida verdadera. También se visita el cementerio y los tanatorios, allí donde es necesario mostrar nuestra fe, de que creemos en una vida eterna.

El obispo va a la visita pastoral siempre en nombre del Señor como padre, hermano para escuchar y ayudar a que se viva en la parroquia, en las comunidades, nuestra profunda vocación de ser cristianos para vivir entregando la vida para que muchos encuentren en Jesús el camino de la vida verdadera.

Con María nuestra Madre tan querida y tan clave en las devociones de las parroquias y de los pueblos seguimos viviendo la alegría de que avanzamos en la visita pastoral, junto con el sínodo diocesano, de mayor vivencia de corresponsabilidad de compartir con todo el pueblo santo de Dios, sacerdotes, vida consagrada, familia y laicos el deseo de anunciar que Cristo vive para la salvación de un mundo, que cuanto más se aleja de Dios, más vive en las tinieblas del odio, del pecado, de las guerras, del terrorismo, de todo tipo de abusos que destrazan la dignidad de la persona.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES  
Arzobispo de Toledo  
Primado de España